



[CRISTIAN FRANCO](#) , 27/07/2014 | Ya no se estila demasiado hacerla –me parece– pero cuando yo era niño se trataba de una pregunta recurrente: **“¿Qué te gustaría ser cuando seas grande?”**

. Caramba, ¿cómo saberlo a tan corta edad? Recuerdo dar todo tipo de respuestas: bombero, paracaidista, dibujante, arquitecto, piloto de avión, recolector de residuos... Todos querían saber –y al mismo tiempo dar su opinión– acerca de mis preferencias, **hacia dónde aparentemente se perfilaba mi futuro**

.

Pasan los años y uno se da cuenta de que **el asunto no es tan sencillo**. Muchísimos factores influyen en nuestras decisiones y en más de una ocasión se hace inevitable vivir fracasos, derrotas y desilusiones para encontrar rumbos, metas y caminos.

¡Vaya aventura laberíntica!

Años atrás un buen amigo español dijo: “A veces no tengo certezas en cuanto a la dirección que deben tomar mis pasos, hacia dónde dirigirme ni qué planes esbozar hacia el futuro. Pero hay algo que sí tengo muy en claro: **quién no quiero ser**, qué dirección **no deseo** para mi vida y qué principios

jamás

estaré dispuesto a transigir”. No lo dijo una persona frustrada ni resentida con la vida. Por el contrario, es alguien a quien miles de personas admiran por su arte y sus logros, su constancia y su ejemplo de trabajo.

LA NEGATIVA

Escrito por Cristian Franco
Domingo, 27 de Julio de 2014 00:00

Como si se tratara de **un continuo vaivén**, con llamativa frecuencia el pasado, el presente y lo que considero para el futuro se entremezclan en un pensamiento fortuito. Las preguntas de mi niñez, los pasos transcurridos y la vislumbre del mañana me llevan en más de una oportunidad a **identificarme** con las palabras citadas en el párrafo anterior.

De modo que muchas veces no sé qué decisiones tomar ni qué planes realizar. Por supuesto, recorro a la reflexión, al consejo de otros, a la oración... pero así y todo **no siempre logro ver** “más allá de mis narices”. Sin embargo, en simultáneo, cada día **estoy más convencido de...**

...**las cosas que no quiero** para mi vida ni para mi familia

...**las personas con las que nunca** deseo volver a trabajar

...**los espacios con los que jamás** quiero que me identifiquen

...**la forma de religión que de ningún modo** estoy dispuesto a practicar

A esta altura de mi vida sé quién **no** soy, qué persona **no** quiero ser y hacia dónde **no** deseo ir...

Quizá podamos reformular la cuestión del principio y preguntarnos periódicamente: “¿Qué no me gustaría ser?”. Porque a veces necesitamos **definirnos por lo negativo** para lograr arribar a definiciones, sentidos y afirmaciones.

Autor: [Cristian Franco](#)

© 2014. Este artículo puede reproducirse siempre que se haga de forma gratuita y citando expresamente al autor y a ACTUALIDAD EVANGÉLICA. Las opiniones de los autores son estrictamente personales y no representan necesariamente la opinión o la línea editorial de Actualidad Evangélica.

{loadposition cristian}